

# Agricultura y Medio Ambiente. ¿Integración o confrontación?



**MAXIMINO  
JIMÉNEZ  
FUMERO**

Los días cuatro y cinco de junio del presente año, el Gobierno de Canarias celebró unas «Jornadas Ambientales de Canarias» para conmemorar el Día Mundial del Medio Ambiente. Desarrolladas simultáneamente en las ciudades de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, este acto consiguió reunir a unas 600 personas interesadas por las cuestiones del medio ambiente; al menos un tercio de los asistentes estaban relacionados con el sector agrario. Creo que ello pone de manifiesto la preocupación creciente de los profesionales del campo por los problemas de la contaminación y del medio ecológico en general.

La agricultura intensiva y particularmente la horticultura practicada bajo invernaderos, experimenta una demanda creciente de insumos, entre los que destacan los productos fitosanitarios, los fertilizantes minerales y el polietileno. Por supuesto que la agricultura tiene un componente contaminante del medio natural; más o menos como cualquier otro sector productivo. En un análisis comparativo que cuantifique el grado de contaminación intersectorial, me parece que la agricultura no saldrá tan mal parada como se le viene atribuyendo un poco alegremente por parte de algunos expertos. A pesar de ello, algunas prácticas agrarias tendrán que ser modificadas para conseguir una integración armónica entre medio ambiente y agricultura. Y los agricultores están asumiendo paulatinamente ese hecho, racionalizando el uso de fitosanitarios y recurriendo cada vez más a los métodos de lucha integrada para el control de enfermedades y plagas.

La Comunidad Europea está promulgando normativas cada vez más rígidas en cuanto al contenido de residuos tóxicos en frutas y hortalizas. El sector agroalimentario y las asociaciones de consumidores son cada vez más exigentes en cuanto a la calidad

*En general, la Comunidad Canaria ha sido respetuosa con las normas que regulan los contenidos máximos de residuos tóxicos en las frutas y hortalizas.*

*Los países más avanzados en tecnología agrícola ya han iniciado la reconversión, con un acercamiento a las grandes cuestiones medio ambientales*

de los alimentos. Ello ha de ser tomado en consideración por los agricultores y por las empresas agrarias; ignorarlo sería pan para hoy y hambre para mañana.

En general, la Comunidad Canaria ha sido respetuosa con las normas que regulan los contenidos máximos de residuos tóxicos en las frutas y hortalizas destinadas a la exportación: Quizá no lo ha sido tanto con los agroalimentos orientados al mercado interior de las islas, y será en este ámbito donde habrá que efectuar más cambios de hábitos.

Así pues, ¿qué habría que hacer? y ¿quién tendría que hacerlo?

En lo que se refiere a la primera pregunta, estimo que la respuesta se puede sintetizar en dos objetivos:

1.- Reducir y racionalizar el uso de productos fitosanitarios tóxicos. En la actualidad existen en el comercio más de 200 materias activas diferentes sólo en el bloque de los insecticidas. Y la lucha contra las plagas es más difícil hoy de lo que era hace 30 años.

2.- Reducir y racionalizar las aplicaciones de abonos minerales. Cada año se incrementa el número de hectáreas de invernaderos con graves problemas de salinización por aportaciones excesivas de fertilizantes.

Con este programa de dos objetivos se pasaría de

una agricultura agresiva del medio ambiente, a otra integrada y complementaria. Es más o menos sencillo y resultará rentable económicamente, pues se trata de reducir inputs de producción.

En cuanto a la segunda pregunta, los cambios tendrían que ser asumidos por los propios agricultores y ejecutados conjuntamente por las organizaciones profesionales agrarias, las administraciones públicas y las multinacionales fabricantes de productos para la agricultura.

Los países más avanzados en tecnología agrícola ya han iniciado la reconversión hacia el logro de esos dos objetivos y en ellos tendremos que avanzar todos tarde o temprano.

El día cinco de junio se celebró el Día Mundial del Medio Ambiente. Entre los días 3 y 14 del mismo mes se celebró la Conferencia de Río de Janeiro, donde se debatieron las grandes cuestiones ecológicas que sufre el planeta. También el sector agrario ha de asumir su parte alícuota de responsabilidad en la lucha contra el deterioro del medio ambiente.

© En exclusiva para Revista de Horticultura Maximino Jiménez Fumero